

**Joaquín Arcadio Pagaza**  
**(1839-1918)**



Joaquín Arcadio Pagaza —humanista, poeta, cura y clérigo— se mantuvo activo en cargos clericales a lo largo de su vida, recibió muchos títulos en ese ámbito y además fue autor de varios poemas y obras como *Murmurios de la selva* (1887), que lo posicionan como un ferviente admirador de la naturaleza y devoto de la poesía bucólica, sobre todo de la tradición clásica, particularmente, la proveniente de las obras de Horacio y Virgilio.

Pagaza nació en Valle de Bravo, en el Estado de México, el 6 de enero de 1839. Sus padres fueron Julián Pagaza y doña Josefa Ordóñez. A sus primeras experiencias con el paisaje dedica el poema “Reto”, soneto que pertenece a su obra conocida como *Corona literaria*.<sup>1</sup> Su padre fue administrador de las goteras de san Martín en la Hacienda de La Labor, a éste se le atribuyen los primeros acercamientos del poeta con el paisaje, mientras que a su madre se le reconoce como su iniciadora en el ámbito espiritual; se dice que por su casa se hallaban diversos altares que volvieron su hogar un espacio de prácticas religiosas habituales y cotidianas.

Joaquín Arcadio Pagaza se convirtió en monaguillo y perteneció al coro infantil de la Parroquia de San Francisco. Estudió la lengua castellana, latín, teología y la gramática general, instruido por el vicario padre don Manuel Chaparros y el párroco don Mariano Téllez. A los diez años fue al Seminario Conciliar Diocesano. En 1858, entró como alumno pensionado al Seminario Conciliar de México.<sup>2</sup> Durante la Guerra de Reforma fue tomado el

---

<sup>1</sup> Ignacio Pichardo Pagaza, *Soy Joaquín Arcadio Pagaza. Yo, de natura admirador ferviente* (Toluca: Gob. del Edomex, Palacio del Poder ejecutivo, 2018), 33-45, muchos de los datos presentados en esta semblanza provienen de esta fuente.

<sup>2</sup> Aurora M. Ocampo de Gómez y Ernesto Prado Velázquez, *Diccionario de escritores mexicanos* (México: UNAM, CEL, 1967), 271.

edificio del Seminario, por lo que se trasladaron a otro lugar, seleccionando a 12 colegiales para que continuaran sus estudios, entre ellos, Pagaza.

Una vez que terminó con sus estudios en 1861, Joaquín Arcadio Pagaza viajó con otros seminaristas a Monterrey para su ordenación sacerdotal, sin embargo, a causa de la muerte del obispo monseñor doctor Madrid de Nuevo León, se vieron obligados a regresar a la Ciudad de México para obtener una autorización y viajar en la comitiva que partió rumbo a La Habana, Cuba, en busca de otro obispo. Finalmente, el 19 de mayo fue ordenado sacerdote en Orizaba, Veracruz y regresó a la Ciudad de México en 1862. Fungió como cura párroco en Taxco, Cuernavaca y Tenango del Valle.<sup>3</sup>

El profesor del Seminario Conciliar de México, el padre José María Silva, dio a conocer entre sus amigos de la capital algunos sonetos escritos por Pagaza, sin revelar el nombre del autor, se los atribuyó a un tal padre Gómez de Tenango del Valle. Pero en septiembre de 1881, el padre Tirso Rafael de Córdoba descubrió a Pagaza como el verdadero responsable de escribir ciertos sonetos que comenzaban a tener reconocimiento entre el medio clerical. Se contó que realizó sus primeros versos en Paso de Ovejas, mientras cumplía con su oficio de cura.<sup>4</sup> También es reconocido por su participación en la fundación de la Pontificia Universidad de México. En 1882 fue ascendido a párroco del Sagrario Metropolitano y, más adelante, obtuvo los grados de prebendado, canónigo, secretario de la Mitra, rector del Seminario Conciliar de México y, finalmente, se le otorgó el de obispo de Veracruz.

En 1882 ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua Española. Este mismo año dejó Tenango del Valle para regresar al Arzobispado de México como profesor del Seminario Conciliar. Entre los años de 1886 y 1889, en las *Memorias de la Academia de la Lengua* se publicaron varios poemas de Pagaza y la traducción de algunos fragmentos de la *Rusticatio mexicana* de Rafael Landívar. Junto con José María Vigil, Casimiro del Collado, Enrique de Olavarría y Eduardo Ruiz, participó en el Liceo Mexicano, como socio honorario.<sup>5</sup> Fue, además, reconocido como un traductor brillante de las obras de Virgilio y Horacio. En 1887 se publicó su primer libro, *Murmurios de la selva*, que incluyó traducciones de Horacio y de Virgilio, y que, entre otras cosas, figuró como un libro importante para la tradición de la

---

<sup>3</sup> Para este y otros datos, véase *ibid.*

<sup>4</sup> Froylán Flores Cancela, "Pagaza, el bucólico del continente", *Impacto*, núm. 334, 20 de junio de 1956: 30-31.

<sup>5</sup> Juan N. Tercero, "Socios honorarios", *La Voz de México*, t. 22, 12 de junio de 1891: 3.

poesía bucólica y del paisaje en México, según nos dejan ver críticos como Rafael Ángel de la Peña: “producirá [el libro de Pagaza] según yo pienso, dos grandes bienes: hará renacer la afición a la poesía pastoril, poco o nada cultivada, e inspirará el deseo de conocer los grandes modelos de la literatura latina y también los de la griega”.<sup>6</sup>

Por su parte, el poeta Manuel José Othón recordaría la obra de Pagaza de la siguiente manera:

y por nuestro corazón melancólico y hastiado, han corrido, susurrando suaves y arrulladores, inundándolo en plácida y apacible calma, los hálitos arrobadores del verbo que palpita entre los admirables endecasílabos escapados de la grácil vena del maestro; y hemos a su paso, sentido en el alma, en correlativa proporción, algo semejante a lo que sintieron los profetas, cuando en sus rostros empalidecidos por el éxtasis o encendidos por el fuego del amor, soplabá el Espíritu divino.<sup>7</sup>

Joaquín Arcadio Pagaza vivió mucho tiempo en Xalapa, en donde gestionó la biblioteca estatal. Sus contemporáneos recuerdan el gusto que tuvo por vestirse lujosamente con joyas y ornamentos. Cuando devino la Revolución, se vio forzado a abandonar Xalapa, y cuando vinieron los revolucionarios, destruyeron su biblioteca. Algunos dicen que un sobrino suyo logró rescatar algunos de los libros.<sup>8</sup> También fue perseguido y capturado por fuerzas carrancistas que después lo liberaron, tras lo cual regresó a su oficio como obispo.

El 11 de septiembre de 1918, Joaquín Arcadio Pagaza murió de una “debilidad senil”.<sup>9</sup>

*A. R. C. L.*

## **Bibliografía**

### **Obras del autor**

Pagaza, Joaquín Arcadio. *Murmurios de la selva. Ensayos poéticos*. Prólogo de Rafael Ángel de la Peña. México: Francisco Díaz de León, 1887. G M861.3 PAG.m.

---

<sup>6</sup> Rafael Ángel de la Peña, prólogo a *Murmurios de la selva. Ensayos poéticos*, de Joaquín Arcadio Pagaza (México: Imp. de Francisco Díaz de León, 1887), vi.

<sup>7</sup> Manuel José Othón, “El padre Pagaza” en *Obras completas II*, (México: FCE, 1997), 498

<sup>8</sup> Véase Flores Cancela, “Pagaza, el bucólico del continente”, 30-31.

<sup>9</sup> Pichardo Pagaza, *Soy Joaquín Arcadio Pagaza*, 247-257.

## Hemerografía

*Impacto* (1956)

*El Nacional* (1982-1989)

*La Voz de México* (1891)

## Sobre el autor

Flores Cancela, Froylán. “Pagaza, el bucólico del continente”. *Impacto*, núm. 334, 20 de junio de 1956: 30-31.

Ocampo de Gómez, Aurora M. y Ernesto Prado Velázquez. *Diccionario de escritores mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, 1967. B M928.6A DIC.d.

Peña, Rafael Ángel de la. Prólogo a *Murmurios de la selva. Ensayos poéticos*, de Joaquín Arcadio Pagaza, v-xxxvii. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1887. G M861.3 PAG.m.

Pichardo Pagaza, Ignacio. *Soy Joaquín Arcadio Pagaza. Yo, de natura admirador ferviente*. Toluca de Lerdo: Gobierno del Estado de México, Palacio del Poder Ejecutivo, 2018. G922.272PAG.p.ej.2.